

LA INTERTEXTUALIDAD Y SU EVOLUCION CONCEPTUAL

Oscar Montanaro Meza

ABSTRACT

Given the methodological importance that intertextuality has in text analysis, it seemed convenient to research the evolution of that concept and to put forth some new terms derived from its conceptualization. This article is based on essays by Mikhail Bakhtine, Julia Kristeva, Severo Sarduy, Edmond Cros, Antonio Gómez-Moriana and other authors.

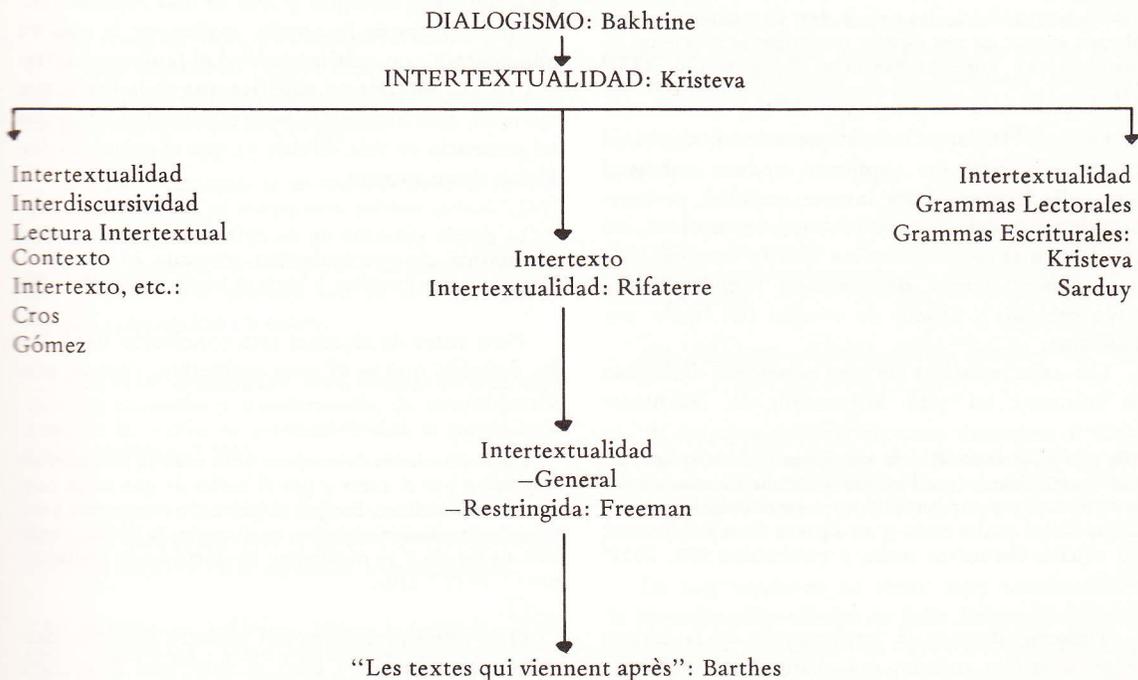
La intertextualidad y su evolución conceptual:

Por la trascendencia que ha adquirido el concepto de intertextualidad en el estudio de la producción literaria, conviene esbozar no sólo la evolución de su significado, sino además, ofrecer algunos términos nuevos derivados de su definición y usados como instrumentos en la confrontación dialógica de los textos. Con tal propósito son resumidas las concepciones de Bakhtine, Kristeva, Severo Sarduy, Cros, Gómez Moriana y se apun-

tan, finalmente, otras breves acotaciones en torno de dicho concepto externadas por otros autores.

Dialogismo e Intertextualidad:

Antes de iniciar el desarrollo conceptual de la *intertextualidad* en Bakhtine, se muestra el siguiente esquema con el cual se visualizan, a partir del *dialogismo*, los conceptos que de él surgen, así como sus autores.



Cuando la obra de M. Bakhtine fue dada a conocer en Occidente por Julia Kristeva, ella usó la palabra *intertextualidad* para referirse a la relación de cada enunciado con los otros enunciados, esto es, lo que Bakhtine denomina *relaciones dialógicas*, o bien, en términos generales, *dialogismo*. Empero ha de recordarse que el dialogismo no se inicia con el sabio soviético considerado como el más grande teórico de la literatura del siglo 20 (1), sino que Bakhtine pertenece a una tradición dialógica, según lo reconoce Tzvetan Todorov en una entrevista que le hizo la revista *ESPRIT* cuando sostiene que:

“Los nombres de Hermann Cohen, Rosenzweig, Buber, Lévinas acuden a nuestra mente cuando se interroga sobre la familia espiritual de Bakhtine, aún si hay diferencias importantes entre estos pensadores, y entre cada uno de ellos y Bakhtine” (2).

Enseguida añade:

“Buber (que Bakhtine conoció muy bien) ha escrito una historia del principio dialógico que hace remontar la tradición al siglo 18, pero no es sino en los años veinte del presente siglo que la doctrina será formulada por primera vez de manera suficientemente amplia” (3).

La noción de Bakhtine sobre dialogismo la ofrece Todorov en la siguiente cita:

“Dos obras verbales, dos enunciados, yuxtapuestos el uno al otro entran en una especie particular de relaciones semánticas que nosotros llamamos dialógicas (30, 297)” (4).

Después Todorov señala que este concepto, el cual como antes fue explicado traduce —al igual que Julia Kristeva— por *intertextualidad*, pertenece a la zona del discurso y consecuentemente, no es la lingüística la disciplina que lo estudia, sino una nueva ciencia denominada *translingüística* cuyo método y objeto de estudio fue fijado por Bakhtine.

Las características de esas relaciones dialógicas se resumen en esta afirmación de Bakhtine:

“Es una clase específica de relaciones entre *sentidos*, cuyos participantes pueden ser únicamente *enunciados completos* (o enunciados vistos como complementos), detrás de los cuales están (y en algunos casos se *expresan*) los sujetos discursivos reales o potenciales. (30, 303)” (5).

Todorov destaca la importancia de la última frase de la cita anterior por cuanto “en la relación

intertextual, el enunciado es considerado como el testigo de un sujeto” (6). De acuerdo con esto, el dialogismo se da, según Todorov cuando:

“El enunciado presente es percibido como la manifestación de una concepción del mundo; el enunciado ausente, como la manifestación de otra; es entre aquellos que se establece de hecho el diálogo” (7).

Así pues, sin negar lo individual Bakhtine reconoce la influencia que ejercen en el hablante el grupo social al cual pertenece y su representante, el auditor; además, el objeto sobre el que se habla ya ha sido dicho y cuando de él se habla no es posible al hablante evitar la presencia de los discursos anteriores que sobre aquel objeto se han producido.

Otra idea importante que recoge Todorov de la doctrina bakhtiniana es la siguiente: la relación dialógica (intertextual) es esencial en la conversación cotidiana, en el derecho, en la religión, en las ciencias humanas, los géneros retóricos, el discurso político; y al contrario, apunta Todorov:

“... el rol de la *intertextualidad* es mínimo en las ciencias naturales; el discurso del otro, en la medida en que él está presente, es corrientemente encerrado entre comillas” (8).

En el marco conceptual de Bakhtine en torno de la *intertextualidad*, él enfatiza que la prosa es esencialmente dialógica y que lo más representativo de la prosa es la novela, razón por la cual en ella aparece con más intensidad el fenómeno *intertextual*; lo anterior no significa que en la lírica, por ejemplo, esté ausente la *intertextualidad*, sino que su presencia es más diluida ya que el principio dialógico surge aun en:

“La simple selección de un epíteto o de una metáfora se presenta un acto evaluativo orientado en dos direcciones: hacia el auditor y hacia el héroe. (7, 201)” (9).

Pero antes de alcanzar esta conclusión Bakhtine ha definido qué es el acto evaluativo, cuando precisa que:

“Las evaluaciones determinan ante todo la *selección de la palabra* por el autor y por el hecho de que tenga conciencia del auditor. Porque el poeta no escoge sus palabras de un diccionario, sino en el contexto vivido donde han madurado y se encuentran impregnadas de evaluaciones (7, 201)” (10).

Otra importante idea del maestro soviético destacada por Todorov bajo el subtítulo *Literatura*

y *no literatura* es la relación existente entre la forma artística y el discurso cotidiano; con tal fin transcribe esta cita de Bakhtine:

“Las bases, las potencialidades de la forma artística por venir, están ya en el *discurso cotidiano*, ordinario. (7, 249)” (11).

Para cerrar con los rasgos propios del concepto bakhtiniano de dialogismo (intertextualidad) ha de considerarse que este concepto trasciende el análisis del discurso literario y se constituye en lo que Todorov llama —en la entrevista citada— *un principio* del cual su autor:

“...deduce las consecuencias para la epistemología de las ciencias humanas y para la teoría del lenguaje o la historia de la literatura, o aún más, para la interpretación de la cultura” (12).

La intertextualidad en un ensayo de Kristeva:

En el ensayo, *La palabra, el diálogo y la novela* expone Julia Kristeva cómo para Bakhtine, la palabra literaria no es un punto fijo:

“...sino un cruce de superficies textuales, un diálogo de varias escrituras: del escritor, del destinatario (o del personaje), del contexto cultural anterior o actual” (13).

Ese cruce de textos es explicado como la unión de un eje horizontal (sujeto-destinatario) y un eje vertical (texto-contexto), los cuales al coincidir en un punto revelan un hecho capital:

“... la palabra (el texto) es un cruce de palabras (de textos) en que se lee al menos otra palabra (texto)” (14).

y de esta manera —subraya Julia Kristeva— Bakhtine introduce por primera vez en la teoría literaria esta concepción de texto:

“... todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad...” (15).

Como ya se ha dicho Kristeva sustituye el concepto de *dialogismo* por la palabra *intertextualidad* como se observa en la siguiente transcripción:

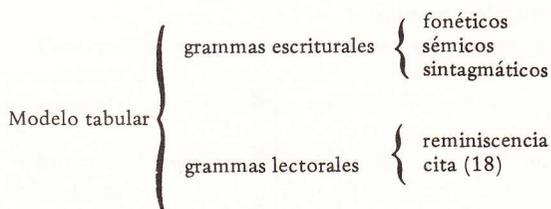
“Así el dialogismo bakhtiano designa la escritura a la vez como subjetividad y como comunicatividad o, para expresarlo mejor, como intertextualidad...” (16).

Dentro de su vasta y compleja producción teórica en torno de la teoría del texto, Julia Kristeva desarrolla un cuadro metodológico, uno de cuyos puntos se desprende directamente de la intertextualidad al concebir el texto literario-

“... como un sistema de conexiones múltiples que se podría describir como una estructura de redes paragramáticas” (17).

De esta red paragramática se desprende lo que ella denomina un *modelo tabular* cuyos componentes —vistos esquemáticamente— parten de la noción del *texto como escritura*, por un lado y por otro, del *texto como lectura*.

He aquí el esquema:



Se ha de anotar aquí que Severo Sarduy en su trabajo *El barroco y el neobarroco* adopta el esquema anterior con las siguientes variantes: los *grammas escriturales* los sustituye por lo que denomina *intratextualidad* y los *grammas lectorales* los cambia por el concepto de *intertextualidad*. Sobre la intratextualidad afirma Sarduy que son *grammas*.

“... intrínsecos a la producción escritural, a la operación de cifraje —de tatuaje— en que consiste toda escritura, participan, conscientemente o no, del acto mismo de la creación” (19).

Y la intertextualidad la define como

“... la incorporación de un texto extranjero al texto, su *collage* o superposición a la superficie del mismo, forma elemental del diálogo, sin que por ello ninguno de sus elementos se modifique, sin que su *voz* se altere...” (20).

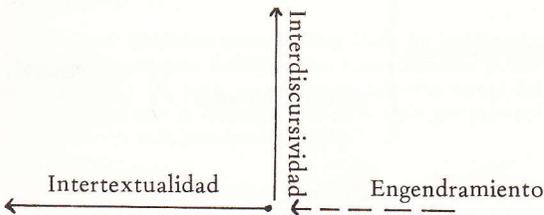
De este modo se ha visto, muy someramente, la aproximación teórica de Julia Kristeva a la intertextualidad, así como las nociones metodológicas que deduce de tal concepto y la adaptación hecha

por el literato cubano, Severo Sarduy de esos recursos instrumentales.

La intertextualidad y la sociocrítica:

La noción de *intertextualidad* alcanza sus grandes posibilidades metodológicas con las investigaciones de Edmond Cros (Montpellier) y Antonio Gómez-Moriana (Montreal).

E. Cros pone la intertextualidad junto con la interdiscursividad y el autoengendramiento en el centro de la programación del texto, o sea, en el genotexto; sucede que la combinación de las dos primeras gesta el tercer elemento, o dicho en otras palabras si se coloca la intertextualidad en un eje horizontal y la interdiscursividad en uno vertical, el vértice en el cual se unen se convertirá en el punto de engendramiento de la producción textual:



De lo afirmado se desprende que a diferencia de J. Kristeva, no considera el crítico francés por sí sola la intertextualidad, sino que la estudia íntimamente vinculada con la interdiscursividad; por tal motivo, conviene copiar las definiciones que sobre ambos conceptos da Edmond Cros.

En cuanto a la intertextualidad la configura así:

"...un texto siempre está escrito con arreglo a otro texto; aquél está reconstruyendo a éste y el texto nuevo redistribuye los elementos de los textos anteriores" (21).

Respecto a la interdiscursividad la considera como

"... el sistema combinatorio de los discursos del subconsciente, del no-consciente y de la consciencia clara que organiza y estructura estos fenómenos de consciencia y confiere a toda consciencia su especificidad" (22).

El valor conceptual y metodológico de estas nociones se demuestran no sólo en los trabajos de Cros, sino también en los de Gómez Moriana,

quien a propósito de su estudio sobre *La subversión del discurso ritual* complementa el concepto de intertextualidad al delimitarle las dimensiones teleológica y pragmática de la producción textual. Véase lo que para Gómez Moriana es la intertextualidad:

"...la confluencia que se da en todo texto de elementos que encontramos en otros textos que le preceden (dimensión diacrónica), pero que el nuevo texto reelabora o redistribuye (dimensión sincrónica), sometiéndolos a un nuevo propósito (dimensión teleológica) y ordenándolos en una estrategia adecuada a tal propósito (dimensión pragmática de la producción textual)" (23).

Y, al igual que en Cros, la confluencia de la intertextualidad y de la interdiscursividad es la que permite el engendramiento de la producción textual que es definida como:

"...redistribución o re-elaboración de materiales preexistentes —eje de la selección— y como fiel reproducción, modificación o (ab)uso subversivo de prácticas discursivas vigentes en el ámbito de tal producción —eje de combinación—" (24).

De ahí que en el estudio de un texto es indispensable tener presente

"...esa marca o carga semántica que llevan sobre sí sus componentes —como todo signo— por el mero hecho de haber estado integrados en otro u otros sistemas en su pasado cultural..." (25).

Se admite que este signo al incorporarse en el proceso de la escritura no siempre se ajusta a las reglas gramaticales, por medio de las cuales el uso social lo ha sometido, sino que también esa convención sufre una tensión dialéctica con su papel en el nuevo texto, y consecuentemente, el acto de la lectura ha de reconocer ese préstamo textual que se incorporará en el texto, el cual por su parte exige:

"... una lectura intertextual que tenga en cuenta esa referencialidad cruzada que hace del mismo una como encrucijada de caminos en que se encuentran... 'alusiones' que rompen la linealidad sintagmática de su lectura la hacen presentes virtualmente y sin necesidad de un desarrollo explícito, las historias, ideas, mitos, que evocan en el lector sus componentes como consecuencia de la carga semántica de su pasado cultural" (26).

Sin embargo, esta lectura intertextual también pondrá de relieve la interdiscursividad que señala en el texto los calcos discursivos pertenecientes a determinada formación ideológica y que remi-

te al lector a una formación social (27).

El calco discursivo se ajusta o transgrede la norma discursiva que así la puntualiza Gómez-Moriana:

“...la concurrencia o no concurrencia de un tipo de discurso determinado y en un contexto situacional dado de las condiciones impuestas por esa sociedad en que se inscribe” (28).

Falta todavía delimitar algunos conceptos que emplea la sociocrítica en la lectura intertextual. Es el caso que el lector se enfrentará a los intertextos, o sea, aquellos textos precedentes que se deconstruyen en el nuevo texto y en particular, a las agramaticales caracterizadas por la ruptura que sufre un elemento intertextual o interdiscursivo en el nuevo texto. El elemento agramatical se localiza en lo que se designa cotexto, es decir, el intertexto de referencia indispensable para la comprensión del texto estudiado. Por otra parte, dicha lectura permite destacar el préstamo textual que Gómez-Moriana considera como el elemento que el nuevo texto adquiere de otro texto en préstamo.

“...insistiendo en el mecanismo de producción de sentido de estos elementos que se encuentran en tensión dialéctica entre su ‘marca’ de origen y su ‘funcionalidad’ en el nuevo sintagma que se los incorpora” (29).

Con la definición anterior concluye el análisis de algunos conceptos sociocríticos relacionados directamente con la intertextualidad, cuya dinámica conceptual y metodológica ha sido llevada a la práctica del análisis literario por Cros y Gómez-Moriana.

Otras acotaciones en torno a la intertextualidad:

Además de los autores citados, hay otros que han trabajado el concepto de intertextualidad, entre los cuales se pueden señalar a Riffaterre y Freeman.

Riffaterre distingue el intertexto de la intertextualidad; señala que muchos críticos creen que la intertextualidad es el simple conocimiento del intertexto, cuando en realidad

“...se trata de un fenómeno que orienta la lectura del texto, que gobierna eventualmente la interpretación, y que es lo contrario de la lectura lineal”.

A continuación aclara que

“Es el modo de percepción del texto que gobierna la producción de la significancia, mientras que la lectura lineal gobierna la producción de sentido” (30).

De las citas transcritas se desprende la presencia de una lectura intertextual, que si bien la palabra no es mencionada, en cambio el concepto es contrastado con el de *lectura lineal*. Por otra parte, del análisis de ambas citas se desprende que Riffaterre analiza la intertextualidad desde el eje de la lectura y deja de lado la intertextualidad en el proceso de la producción literaria.

La otra definición de Riffaterre que se transcribe es la de intertexto, que lo define así:

“...es el conjunto de los textos que se puede cotejar con aquel que se tiene bajo los ojos, el conjunto de textos que se encuentra en su memoria ante la lectura de un pasaje dado” (31).

Este concepto también es elaborado desde la perspectiva de la lectura, del lector, y margina la relación del intertexto con quien trabaja el nuevo texto.

Michelle Freeman por su lado, distingue en una nota de su artículo dos tipos de intertextualidad: la general y la restringida, y las define respectivamente como “relaciones intertextuales entre textos de autores diferentes” y la otra como “relaciones intertextuales entre textos del mismo autor” (32). De esta síntesis se hace hincapié en el hecho de que lo escrito inicialmente por un autor, ya sea que lo asuma o lo rechace después, influye en su posterior producción literaria y de ahí que el crítico enfrente esos *textos* postergados por su autor o por la crítica literaria tradicional con el nuevo texto.

El desarrollo conceptual de la intertextualidad hecho en el presente trabajo se complementa con la cita que M. R. Logan hace de Barthes en torno de una perspectiva distinta de la intertextualidad en la cual los textos de hoy influyen en la lectura de los textos de antaño. He aquí las citas de Barthes transcritas por Logan:

“ ‘Dans ce qu’on appelle l’intertextuel, il faut inclure les textes qui viennent *après*: les sources d’un texte ne sont pas seulement avant lui, elles sont aussi après lui’ ” (33).

A continuación dice que Barthes da el ejemplo de Lévi-Strauss para quien la versión freudiana del mito de Edipo forma parte de dicho mito.

Para concluir e ilustrar este punto obsérvese lo que escribió en 1951 Jorge Luis Borges en su ensayo *Kafka y sus precursores*:

"En cada uno de esos textos está la idiosincracia de Kafka, en grado mayor o menor, pero si Kafka no hubiera escrito, no la percibiríamos; vale decir, no existiría" (34).

Borges en su ensayo ha visto varios textos escritos antes de Kafka, a la luz de la producción kafkiana; esos textos son: *La paradoja de Zenón contra el movimiento*; *Un apólogo de Han Yu, prosista del siglo IX*; los *Escritos de Kierkegaard*; *El poema Fears and Scruples de Browning, publicado en 1876*; y un cuento de León Bloy y otro de Lord Dunsany. Y al terminar su interesante ensayo escribe Borges:

"El hecho es que cada escritor *crea* a sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro" (35).

Obsérvese que las dos últimas notas fueron escritas por Borges en 1951; sin embargo, su contenido teórico calza dentro de lo concebido en la década de los setenta, por Barthes y M. R. Logan.

Lo que se ha expuesto en las páginas anteriores es apenas una muestra del provecho teórico-metodológico que la crítica occidental ha derivado del concepto de intertextualidad, cuya raíz está en el dialogismo de Bakhtine.

NOTAS

1. Tzvetan Todorov, *Mikhail Bakhtine le principe dialogique suivi de Ecrits du Cercle de Bakhtine*. (París, Seuil, 1981), p. 7.
2. Tzvetan Todorov. "Vers une tradition dialogique" Entretien avec... *Esprit* (Vs. 7-8, 91-92, 1984) p. 4. Esta revista rinde un homenaje al maestro ruso transcribiendo algunas de sus páginas y ofreciendo varios artículos sobre la obra de Bakhtine, así como la entrevista a Todorov hecha por la revista.
3. Ibidem.
4. Tzvetan Todorov. *Mikhail Bakhtine...*, p. 95.
5. Ibidem, p. 96.
6. Ibidem.
7. Ibidem, p. 97.
8. Ibidem, p. 99.
9. Ibidem, p. 201. Esta y la cita siguiente son tomadas del ensayo de Bakhtine *El discurso en la vida y en la poesía*, el cual forma parte del libro que antes ha sido referido.
10. Ibidem.
11. Ibidem, p. 105.
12. Tzvetan Todorov. *Vers une tradition dialogique...*, p. 103.
13. Julia Kristeva, "La palabra, el diálogo y la novela" en su *Semiótica 1* (Madrid, Fundamentos, 1978), p. 188.
14. Ibidem, p. 190.
15. Ibidem.
16. Ibidem, p. 195.
17. Julia Kristeva. "Para una semiología de los paragramas", *Op. cit.*, p. 239.
18. Severo Sarduy. "El barroco y el neobarroco", en César Fernández Moreno (Compilador). *América Latina en su literatura* (México, Siglo XXI, 1978), p. 176.
19. Ibidem, p. 178.
20. Ibidem, p. 177.
21. Edmond Cros. "Introducción a la sociocrítica". *Káñina* (Vol. X, No. 1, 1986), p. 78.
22. Edmond Cros. *Ideología y genética textual*. (Madrid, Planeta, 1980), p. 157.
23. Antonio Gómez-Moriana. "La subversión del discurso ritual II", *Imprévue* (No. 2, 1980), p. 43.
24. Ibidem, p. 38.
25. Antonio Gómez-Moriana. "La subversión del discurso ritual I". *Imprévue* (No. 1, 1980), p. 65.
26. Ibidem, p. 66.
27. Ibidem, p. 70.
28. Ibidem, p. 77-78.
29. Ibidem, p. 69.
30. Michel Riffaterre. "L'intertexte inconnu". *Littérature* (No. 41, 1981), p. 5.
31. Ibidem, p. 4.
32. Michel Freeman. "Transpositions structurelles et intertextualité..." *Littérature* (No. 41, 1981), p. 57.
33. Marie-Rose Logan. "L'intertextualité au carrefour de la Philologie et de la Poétique". *Littérature* (No. 41, 1981), p. 49.

34. Jorge Luis Borges. "Kafka y sus precursores" en su *Obras completas* (Buenos Aires, EMECE, 1974). p. 711.
35. *Ibidem*, p. 712.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado Boza, María Luisa. "El genotexto y el fenotexto en el semanálisis y en la sociocrítica". *Káñina*. Vol. X (1), 1986.
- Borges, Jorge Luis. "Kafka y sus precursores". En: *Obras completas*. Buenos Aires, EMECE, 1974.
- Cros, Edmond. *Ideología y genética textual*. Madrid, Planeta, 1980.
- Cros, Edmond. "Introducción a la sociocrítica". *Káñina*. Vol. X (1), 1986.
- Freeman, Michele. "Transpositions structurelles et intertextualité". *Littérature*. (41), 1981.
- Gómez-Moriana, Antonio. "La subversión del discurso ritual I". *Imprévue*. Montpellier (1), 1980.
- Gómez-Moriana, Antonio. "La subversión del discurso ritual II". *Imprévue*. Montpellier (2), 1980.
- Kristeva, Julia. "La palabra, el diálogo y la novela". En su *Semiótica I*. Traducción de José Martín Arancibia. Madrid, Fundamentos, 1978.
- Kristeva, Julia. "Para una semiología de los paragramas". En su *Semiótica I*. Traducción de José Martín Arancibia. Madrid, Fundamentos, 1978.
- Logan, Marie-Rose. "L'intertextualité au carrefour de la Philologie et de la Poétique". *Littérature*. (41), 1981.
- Riffaterre, Michael. "L'intertexte inconnu". *Littérature*. (41), 1981.
- Pérez Yglesias, María. "La semiología de la teoría de la productividad y la teoría del texto en Julia Kristeva". *Revista de Filología y Lingüística*. Vol. 7 (1-2), 1981.
- Sarduy, Severo. "El barroco y el neobarroco". En César Fernández Moreno (Compilador). *América Latina en su literatura*. México, Siglo XXI, 1978.
- Todorov, Tzvetan. *Mikhail Bakhtine. Le principe dialogique suivi de Ecrits du Cercle de Bakhtine*. París, Seuil, 1981. Collection Poétique. •
- Todorov, Tzvetan. "Vers une tradition dialogique". Entretien avec... *Esprit*. Vols. 7-8 (91-92), 1984.